



**OFICINA DE INFORMACIÓN**

# **Intervención de Mariano Rajoy**

**Curso de Verano de  
la Universidad Complutense**

*“Principios y valores  
para afrontar la crisis”*

**San Lorenzo de El Escorial, 27 de julio de 2009**



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Gracias a todos ustedes por su presencia.

Los datos son objetivos y conocidos. Vivimos la recesión más profunda de nuestra historia reciente, una caída del PIB de casi el 4% interanual; han desaparecido del registro de la Seguridad Social en los últimos años 100.000 empresas y sólo en los tres primeros meses de este año han cesado en su actividad 65.000 empresarios y 185.000 trabajadores autónomos. Se reduce la actividad en todos los sectores, en la construcción, en los servicios, en el comercio, en la industria. Y lo más grave de todo esto es la desaparición de muchas empresas, que son las que tienen que crear puestos de trabajo en el futuro.

El viernes pasado la Comisión Europea publicó los datos del paro en toda Europa. Estos datos confirman que la situación de la economía española es mala, que la teoría de los brotes verdes que puso en circulación el Gobierno de España es falsa, como otras tantas teorías con las que ha intentado engañar a los españoles a lo largo de estos últimos meses. El Gobierno sigue ocultando la realidad y esto es lo peor que se puede hacer en una situación como la que estamos viviendo en España.

El número de personas ocupadas en España es de 1.480.200 personas menos que hace un año y el número de parados ha aumentado en un año en 1.755.900. La cifra de paro hoy en España es de 4.137.500, personas que quieren trabajar y que no pueden trabajar, el doble que la media de la UE. Esta es la cara más terrible de la crisis, porque esto no es una estadística. Detrás de cada persona que figura en la estadística como parada puede haber dramas familiares, proyectos de vida en tela de juicio y muchas dificultades económicas.

Este año el Estado, es decir, los contribuyentes, los que pagan impuestos, van a gastarse 36.000 millones de euros -6 billones de las antiguas pesetas- solo para pagar, cosa que hay que hacer como es natural, el seguro de desempleo. Simplemente con reducir el paro a la mitad estaríamos pagando la mitad y habría muchas más personas que, además de ser felices, estarían pagando impuestos a las arcas del Estado, lo que nos permitiría mejorar nuestra política social, productiva y hacer cosas en beneficio de toda la comunidad.

El paro es el primer problema de España y debe ser la prioridad de cualquier gobernante mínimamente sensato y de cualquier partido político que tenga la



## OFICINA DE INFORMACIÓN

aspiración de llegar al Gobierno de la nación. Y, desde luego, la prioridad básica del PP en los próximos meses y de los próximos años es atajar la crisis, terminar con la sangría del desempleo y crear puestos de trabajo.

España pierde convergencia real con Europa, o lo que es lo mismo, los españoles perdemos nivel de vida respecto al resto de nuestros socios de la UE. Esto es algo que sucede por primera vez en muchísimos años. Y el PIB por habitante en paridad de poder de compra se ha reducido el año pasado en un 1,5 respecto a la UE. Insisto, primera vez que pasa en muchos años. Y en el año 2009 la renta de las familias caerá por primera vez en 15 años.

En segundo lugar, voy a entrar en las razones que motivan esta recesión económica. Es muy importante conocer las causas de esta crisis, como de cualquier otra. Es muy importante hacer un diagnóstico, porque sólo si sabes las causas y haces un buen diagnóstico puedes actuar y adoptar decisiones para ponerla remedio, salir de la crisis, aumentar el bienestar y riqueza y crear puestos de trabajo.

El Gobierno de España, tras negar la existencia de la crisis que sólo generó más desconfianza en la opinión pública, decidió que la culpa de la crisis económica la tenía única y exclusivamente los graves problemas que se produjeron en el sistema financiero a nivel mundial. Y por eso, como equivocó el diagnóstico o quiso equivocarlo, luego actuó como señalaré a continuación. En opinión del PP la crisis no está sólo en lo que ha ocurrido en el sistema financiero mundial, sino que es la consecuencia de esta crisis y otra típicamente española, castiza, que principalmente se manifiesta en un enorme endeudamiento de nuestro país y en unos grandes problemas de competitividad.

Es decir, hay una crisis mundial, pero hay una crisis típicamente española. Y, aunque no hubiera habido una crisis mundial, en España tendríamos hoy una crisis económica. Y las raíces de esa crisis económica son muy anteriores a la crisis financiera mundial.

Voy a explicar con brevedad cuáles son los dos elementos castizos de la crisis española y que sitúan a nuestro país en una situación peor que la inmensa mayoría de países de la UE. Hay una crisis financiera mundial que afecta a los bancos y de la cual hemos tenido cumplida noticia en los medios de comunicación. Esa crisis provoca restricciones de crédito y una enorme falta de confianza, fundamental para que haya inversión. Pero España tiene



## OFICINA DE INFORMACIÓN

dos problemas mayores. El primero, el endeudamiento. España es uno de los países –sino el que más- más endeudados del mundo. Las familias españolas deben 900.000 millones de euros. Las empresas españolas un billón y medio de euros. Y la Administración, sobre todo tras las últimas decisiones de Zapatero, cerca de 500.000 millones de euros.

Nosotros a lo largo de los últimos años hemos pedido mucho dinero al exterior. Lo han pedido los bancos y luego lo han prestado. Y eso nos ha hecho crecer y mejorar nuestro bienestar y riqueza mucho. Y ahora para mantener ese mismo nivel de crecimiento, ese tren de vida, necesitamos ese dinero. Y como no hay crédito, no lo tenemos. Y cuando no hay crédito, el que está más endeudado sufre muchísimo más que el que no tiene deudas.

Además de todo eso, tenemos que pagar lo que debemos. Con lo cual, no hay crédito y hay que pagar todo el crédito que hemos pedido en los últimos años. Y consecuencia de todo ello es la caída de la actividad inversora y también del consumo. Y, por tanto, más recesión y más paro. Es decir, esta crisis afecta a todos, pero afecta muchísimo más a los que están endeudados.

El segundo gran problema de la economía española es la competitividad de la misma. Nosotros vivimos en un mundo abierto y global, donde las fronteras están desapareciendo. Hoy no compites con el de la provincia de al lado, sino con alguien que está en China, EEUU, Alemania, Francia o cualquier otro país del mundo. Para ser más ricos y crear más empleo se precisa que haya empresas que produzcan y que puedan competir en costes y en calidad con otras empresas. En suma, que sean mejores que las otras empresas. Y si no es así, no vendes. Y si no vendes dejas de producir, cierras y se produce el desempleo. Por tanto, hay que generar las condiciones para que las empresas sean más competitivas.

Voy a poner algunos ejemplos. La formación, cuanto más preparados estemos los españoles mejores empresarios y trabajadores tendremos. Una reforma de la educación que la haga mejor de lo que es, es una reforma clave para ser más competitivos. La Justicia, cuanto más ágil, rápida y seguridad jurídica transmitamos mejor para las empresas españolas. La investigación, el desarrollo y la innovación, cuanta más capacidad tengamos para innovar, podremos competir mejor. La energía, cuanto más barata sea y menos dependamos del exterior, mucho mejor para nuestras empresas. Las infraestructuras, mejores carreteras, nos harán más competitivos. Una buena



## OFICINA DE INFORMACIÓN

regulación laboral. Los impuestos, si tienes unos impuestos más elevados que el francés o el portugués tus empresas competirán en desigualdad de condiciones, porque tiene que pagar muchos impuestos. En estos factores y en otros estamos en una posición muchísimo peor que una parte muy importante de los países que conforman el mundo. Este es hoy el gran problema de la economía española.

Tercer comentario, ¿Qué hizo el Gobierno? Antes de la crisis, durante la legislatura anterior, si yo tuviera que resumir lo que hizo el Gobierno se podría resumir en una palabra que se entiende muy bien y que es una enorme verdad: el Gobierno no hizo nada, fue la política de don Tancredo, la del vicepresidente Solbes, y avalada por el presidente del Gobierno. El Gobierno recibió la mejor herencia económica de la democracia. Yo recuerdo que cuando nosotros llegamos al Gobierno en el año 96 la tasa de paro era del 22%, los tipos de interés estaban al 11%, las cifras de deuda y déficit público eran descomunales y no cumplíamos ninguno de los requisitos para entrar en el euro. Allí se gobernó, se tomaron decisiones, se entró en el euro, la sociedad creó 5 millones de puestos de trabajo. Pero Zapatero no hizo nada, se instaló en la autocomplacencia, se creyó que esa herencia iba a durar toda la vida. No hizo ninguna reforma económica y elevó el gasto público muy por encima de lo que era razonable en un país que además se estaba endeudando en el sector privado de una forma espectacular.

El último presupuesto cuando gobernaba el PP, el del 2004, el aumento del gasto público era del 2,4%. La media del aumento del gasto de Zapatero en los cuatro años fue del 9,4%. Eso es lo que hizo Zapatero. Nada. No hizo reformas y lo poco que hizo fue equivocado. ¿Y qué hizo después de que se enterase de que había una crisis económica en España? Primero la negó, aumentó la desconfianza, factor básico para que la gente invierta y genere riqueza y bienestar. Y como la negó tardó muchísimo tiempo en actuar.

En segundo lugar, adoptó una decisión absolutamente disparatada, que es gastar lo que no tiene. Ha aumentado la deuda pública de una manera ciertamente notable, después aumentó el déficit público y lo que ha hecho es hipotecar el futuro, endeudarnos para los próximos años e, inevitablemente, vendrán las subidas de impuestos, que es lo que le faltaba ahora a la economía española.

Este año no ha sido el año de la crisis, sino en el que ha quedado patente la incapacidad del Gobierno de Zapatero para afrontar la crisis. Incapacidad



## OFICINA DE INFORMACIÓN

para hacer reformas, para ir al fondo del problema y gastar lo que no tiene él ni tenemos el conjunto de los españoles. Su política ha sido la de ir tirando y salir del paso, que lo único a lo que puede llevar es a que la enfermedad de la economía española se convierta en crónica, como desgraciadamente ya ha ocurrido en alguna ocasión a lo largo de nuestra historia.

Voy a hablar de dos asuntos que están de actualidad en estos días. Todo el mundo ha podido leer en los medios de comunicación lo que ha ocurrido con el famoso diálogo social. Zapatero, tras un año y pico de reuniones patrocinadas por el Gobierno entre empresarios y sindicatos, ha fracasado de una forma palmaria y notoria. Y el fracaso no es de los agentes económicos y sociales. El fracaso es del señor Rodríguez Zapatero. Porque el presidente tiene que poner los papeles encima de la mesa, liderar los acuerdos, conciliar a las partes y buscar soluciones. En vez de arremeter contra las partes, su obligación es ponerlas de acuerdo. Y si no se ponen de acuerdo, su obligación es tomar decisiones y gobernar.

En el diálogo social se debería haber avanzado en algunas reformas estructurales que son muy importantes para la economía española. No se ha hecho. El presidente del Gobierno, como no quiere hacer reformas porque es incapaz de llevarlas a buen término, ha puesto tantos límites a la negociación y tantas líneas rojas, que ha dejado a los acuerdos sin sitios. Y por eso no hay acuerdo social de ningún tipo en estos momentos. Y se ha cargado algo que había funcionado muy bien a lo largo de la historia más reciente de la economía española, porque la concertación social tiene una larga tradición en España.

Ya en el año 1979 con los Pactos de la Moncloa, que fueron muy importantes y aunque no estaban en la mesa los agentes sociales, si estaban todos los representantes políticos, que acabaron aceptando. Hay un acuerdo en el año 1979 que permitió por ejemplo la elaboración de una ley tan importante como el Estatuto de los Trabajadores.

Y en esas negociaciones se ha hablado de la negociación colectiva, los incrementos salariales, de la jornada, del tratamiento de la antigüedad, de las categorías profesionales, de pensiones, de modalidades de contratación, de prestaciones sociales. Pero Zapatero no quería hablar de nada que le fuera incómodo y lo único que quería era darle una cosita a los sindicatos y otra a los empresarios y no hacer una reforma de verdad, eso ha fracasado.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Lo más lamentable de todo esto es que ahora, por lo visto, la culpa la tienen todos menos Zapatero. Es una cosa verdaderamente cómica y absolutamente antidemocrática echarle la culpa de lo que ha ocurrido aquí al PP, como sabe el propio Gobierno de España y como saben algunos que han dado pábulo a esa noticia interesadamente filtrada por el Gobierno de España. Lo que han hecho en las últimas horas es llamar a todo el mundo para decir que la culpa no es de ellos. No es verdad. La culpa es del que gobierna, del que tiene que liderar, del que tiene que plantear cosas encima de la mesa, del que tiene que buscar el acuerdo entre las partes. Ese es el que tiene la responsabilidad. Con el PP ni se ha contado, ni para bien ni para mal. La responsabilidad del fracaso del diálogo social, como la responsabilidad de muchas de las cosas que están ocurriendo aquí, la tiene una persona, Rodríguez Zapatero.

Ha iniciado una campaña contra las empresas españolas. El 80% de las personas que trabajan en España lo hacen en una empresa privada. Y hay muchísimos empresarios con un trabajador, con dos, que están pasando por muchas dificultades. Hoy los empresarios no tienen créditos, ni dinero para pagar sus deudas, tienen muchos problemas para vender, ven que el Gobierno no les baja los impuestos. Y por si ello no fuera suficiente, ven como el presidente del Gobierno arremete contra ellos y le echa la culpa de su propia incapacidad. Y eso es inaceptable y un palo en la rueda de la recuperación económica de nuestro país. Y así no se puede gobernar. Así no se puede andar por el mundo. Así lo único que se hace es generar muchísima más desconfianza en los agentes económicos y sociales.

Yo, que estoy hablando de reformas y creo que en ese diálogo social, creo que se debería de hablar de reformas para hacer más competitiva la economía española, constato que el presidente del Gobierno ha hecho las cosas muy mal, que lo único que buscaba era una foto y más déficit público y que se ha quedado sin la foto. Lo peor es que, además de no tener la foto, no tenemos en la economía reformas que sirvan para ser más competitivos y para generar confianzas.

Hay otro tema sobre el que me gustaría hablar, el debate sobre la financiación autonómica, que consiste en la distribución de unos recursos entre las diferentes comunidades autónomas que prestan servicios a la gente, Sanidad, Educación. Después de tres años mareando la perdiz, le entraron las prisas y lo que ha creado es un problema mucho mayor que aquel que intentaba resolver. Se ha presentado el nuevo modelo de



## OFICINA DE INFORMACIÓN

financiación autonómica como la panacea que va a resolver los problemas de financiación de las comunidades autónomas.

El Gobierno ha puesto encima de la mesa para repartir entre las CCAA 11.000 millones de euros. Lo que las CCAA le deben al Gobierno como consecuencia de las malas previsiones de ingresos, son 22.000 millones de euros. Esto es bueno que se sepa. Porque el Gobierno hizo unas previsiones de ingresos que después no se cumplieron, porque no se recaudó lo que ellos decían que se iba a recaudar. Este modelo no sirve para resolver los problemas de financiación de nadie. Lo único que sirve de verdad para resolver los problemas de financiación de las administraciones, de los ciudadanos y de las empresas es que aumente la recaudación. Y para que aumente la recaudación tiene que haber actividad económica. Y para que haya actividad económica tiene que haber una política económica que genere confianza y que sirva para que las empresas creen riqueza, bienestar y empleo. Este modelo no va a resolver los problemas de financiación de las CCAA. Lo único que puede resolver los problemas es que aumente la recaudación, los ingresos del Estado, que podrá tener mejores servicios públicos.

Aquí todas las comunidades autónomas dicen que les ha ido bárbaro en el reparto. Si el Gobierno dice que ha dado 11.000 y hay una comunidad autónoma que dice que le han dado 4.000 y a otra 3.700, resulta que a todos los demás les quedan 3.000. Eso es increíble. Y el Gobierno, en su afán de seguir engañando a los españoles, se niega a decir cómo se distribuyen esos 11.000 millones entre las CCAA. Y mi obligación como líder de la oposición es pedir transparencia y que se nos diga con meridiana claridad cómo se distribuye ese dinero. Porque si es el Gobierno el que lo distribuye, debe saber cómo lo ha distribuido. Incluso aunque se trate del Gobierno de Rodríguez Zapatero. Tenemos derecho a que nos lo explique, porque si no podemos pensar –bien o mal- que se está engañando a los ciudadanos que viven en las diferentes comunidades.

Lo que hay que hacer es decir la verdad, porque en la economía la confianza es un factor decisivo. La vida se basa en un problema de confianza. Y si no hay confianza, la gente se retrae, no invierte, no consume y estamos en una situación como la que estamos en este momento. Si las cosas están mal, se dice. Porque además todo el mundo sabe que están mal. Zapatero ha hecho el ridículo cuando negó la crisis. El gran debate nacional fue tan ridículo como *si estamos en crisis o en desaceleración*.





## OFICINA DE INFORMACIÓN

Hay que decir la verdad sobre el origen de la crisis, sobre lo que ha ocurrido en el diálogo social, y la verdad es que Zapatero no quería hacer nada y hubo quien dijo que *para no hacer nada no me fotografío con usted y no me hago cómplice de lo que usted está haciendo y el engaño con el que está tratando al conjunto de los ciudadanos.*

Segundo, austeridad. Hay que controlar el gasto. Y la política que se está haciendo aquí es la de tirar la casa por la ventana. Y estamos endeudándonos mucho más todavía. El endeudamiento es letal para la economía española y llevará a más impuestos, porque es inevitable y hay que pagarlo. Y, además, está dificultando el acceso al crédito a las pequeñas y medianas empresas, porque en este momento quien está acaparando todo el crédito que está en el mercado es la Administración.

En tercer lugar, hay que arreglar el sistema financiero español. Esto es lo más urgente. Un país en el que no hay crédito no puede funcionar, porque la inmensa mayoría de las empresas funcionan a crédito. Y el emprendedor tendrá que ir a pedir un crédito.

Quiero referirme a un asunto, el de la responsabilidad de los gestores. Hoy hemos conocido lo que ha sucedido en Caja Castilla la Mancha. Es un asunto muy serio, porque ese es el dinero de la gente. Es donde las personas normales guardan sus ahorros. Y quiere que eso se maneje con sensatez, con seriedad y que no se le engañe. Que uno no pueda confiar en su banco es letal. Y lo peor que le puede pasar a un país es que haya desconfianza en el sistema financiero.

Hoy hemos conocido el informe del Banco de España sobre Caja Castilla la Mancha. No pinta bien. Y las cosas que allí se dicen son enormemente preocupantes. Y revela que los gestores han hecho cosas que no debían hacer. A esas personas y a cualesquiera otras que hagan lo mismo hay que exigirles su responsabilidad.

Zapatero se ha dedicado a echarle la culpa de lo que aquí pasaba al mundo, a los bancos americanos, al libre mercado, a los abusos, a la especulación. Tiene ahora una magnífica oportunidad para acabar con esos abusos, que son los que hicieron sus compañeros de partido en Caja Castilla la Mancha. Y yo espero que lo haga y que la Fiscalía, que es tan ágil y que está siempre al quite de según qué asuntos, esté también al quite en un asunto tan



## OFICINA DE INFORMACIÓN

importante y que afecta tanto al conjunto de los ciudadanos como es lo que ha ocurrido en Caja Castilla la Mancha. Ahí es donde se ve a un gobernante, cuando toma decisiones, cuando gobierna y cuando se enfrenta a los problemas y cuando atiende el requerimiento mayoritario de la sociedad española, que quiere que quien haya hecho lo que no debe hacer, la pague. Porque estamos hablando de cosas muy serias.

Sólo quiero referirme a una reforma que me parece muy importante, la de la educación. Es un elemento fundamental para muchas cosas, pero desde luego para tener un sistema económico que genere más bienestar, riqueza y empleo.

Los datos de la EPA del primer trimestre de este año reflejan que de entre aquellos jóvenes de 25 a 29 años que no tienen la ESO la tasa de paro es del 37,2%; en aquellos jóvenes que tienen sólo la ESO, es del 26%; los que tienen la Educación Secundaria Superior la tasa de paro es del 20%; los que tienen la terciaria universitaria es el 14,4; y en los universitarios es del 13,8%. Es decir, la diferencia de la tasa de paro entre el que no tiene la ESO y el que tiene una carrera universitaria es la que hay entre el 37,2 y el 13,4%. Es decir, cuantos más conocimientos y preparación tengáis mejor para vosotros y para el país. Este es un factor decisivo para las personas y para el futuro del país.

Los últimos datos que publica la Comisión Europea del paro juvenil en España revelan que es del 36,9%, el mayor de Europa. El segundo país es Hungría, con diez puntos menos. Eso se debe a muchos factores, pero también se debe a un factor muy importante como es la educación y la formación.

El 30% de los alumnos españoles no terminan la ESO. Malo para ellos, pero malo para un país que ha invertido muchísimo dinero que pagan sus contribuyentes y que no ha conseguido sacarle ninguna rentabilidad. Pero luego hay otro dato que es peor. El 38% de los que terminan la ESO no terminan la FP ni el Bachillerato.

El Informe PISA, con 57 países en la OCDE, dice que en matemáticas somos el séptimo por la cola, en lectura el sexto por la cola y en ciencia el octavo por la cola. Eso sí, hacemos grandes debates sobre cómo podemos evitar que se pueda estudiar en castellano, la Educación para la Ciudadanía. Si hay una reforma estructural prioritaria en España es la Educación.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Voy terminando.

Yo creo que de la crisis económica se sale. Para salir hay que gobernar, hay que tomar decisiones. A ver qué hace ahora Zapatero con la reforma laboral.

La presencia de esta persona al frente del Gobierno de España es un lastre evidente para la recuperación de la economía española. Y puede provocar que la enfermedad que en estos momentos tenemos se convierta en una enfermedad crónica y que dure muchos años.

Por suerte, quien no va a durar muchos años –al menos en mi opinión- es esa persona en la que todo el mundo está pensando.

Muchas gracias